

Todo lo que existe da gracias al Señor

Querido Víctor:

Terminada la oración sobre las ofrendas, continuamos la **LITURGIA EUCARISTICA** con la

PLEGARIA EUCARISTICA

Vamos a seguirla paso a paso recurriendo, una vez más, a “Actualidad Litúrgica”.

“La Plegaria Eucarística, que es una plegaria de acción de gracias y de consagración, es el centro y el cúlmén de toda la celebración. El sacerdote invita a los fieles a levantar el corazón hacia Dios y a darle gracias a través de la oración que él, en nombre de toda la comunidad, va a dirigir al Padre por medio de Jesucristo. El sentido de esta oración es que toda la congregación de los fieles se una con Cristo en el reconocimiento de las grandezas de Dios y en la oblación del sacrificio”

Así dice la Ordenación general del Misal Romano, número 54. Este momento, pues, debe ser conocido y vivido como momento central, y la asamblea debe sentirse unida en la acción de gracias y en el memorial del Señor.

Sin perder su carácter de “parte fija” de la Misa, conviene que sepas que el Misal romano, ofrece cuatro Plegarias Eucarísticas:

Plegaria Eucarística número 1: Es larga y tiene el gran valor de la tradición. No se usa con frecuencia.

Plegaria Eucarística número 2: Es muy sencilla y tiene el valor de presentar claramente cada uno de los pasos que la componen. Ha sido redactada siguiendo muy de cerca una de las Plegarias Eucarísticas más antiguas que se conocen: la “Anáfora de Hipólito”.

Plegaria Eucarística número 3: Igualmente presenta sus pasos con claridad, pero de una manera más amplia, más desarrollada.

Plegaria Eucarística número 4: Es una plegaria de tipo oriental y presenta ampliamente los motivos de acción de gracias.

Existe también la Plegaria Eucarística de “reconciliación”, escrita con motivo del año santo de 1975 y no viene en el misal diario. Para las misas con niños, hay tres plegarias eucarísticas.

En la mayor parte de las celebraciones a las que asistimos, se utiliza la Plegaria Eucarística núm. 2 y es la que vamos a tomar de modelo para la explicación de cada uno de los pasos que la componen, y que son diez: 1) Prefacio; 2) Aclamación (Santo); 3) Transición; 4) Epiclesis; 5) Relato de la Cena; 6) Aclamación; 7) Anámnesis o memorial; 8) La ofrenda y la segunda epiclesis; 9) Intercesiones; 10) Doxología. (No te asustes por los nombres raros. No tienes que aprendértelos, pero te los menciono para seguir un orden y que tu puedas identificarlos en tu misal, con la explicación que encontrarás más adelante).

1) Prefacio. Después del ofertorio y de la oración de las ofrendas, hacemos una pausa de silencio, como poner un punto y aparte. El nombre de “prefacio” puede hacernos pensar que se trata del “prólogo” de la Plegaria Eucarística. No es así. Se trata de la proclamación inicial de los motivos que tenemos para dar gracias.

El motivo principal de esta acción de gracias, es *“Jesucristo, tu Hijo amado, por él, que es tu palabra, hiciste todas las cosas; tu nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor...”*

El misal ofrece ahora una gran variedad de prefacios para diversificar los motivos de acción de gracias y por ello tenemos varios prefacios dominicales, comunes, de la Santísima Virgen, de los Santos, de las Santas Vírgenes y Santos Religiosos.

2) Aclamación (Santo): Conscientes de los motivos que tenemos para dar gracias a Dios, la comunidad se une para aclamar a Dios. Esta aclamación tiene su origen en un texto de Isaías, 6- 3:

*“Santo, santo, santo
es Yahvé de los ejércitos,
llena está toda la tierra de su gloria”*

Nosotros, que somos la Iglesia de la tierra, nos unimos con la Iglesia del cielo, en una sola alabanza, y todo lo que existe da gracias al Señor,

En muchos sitios se canta todo el prefacio. Es una costumbre muy bonita y debemos animarnos a cantarlo, por lo menos en las misas dominicales.

3) Transición. Es un momento breve, en el cual el sacerdote (y nosotros con él) reconoce que la santidad procede de Dios: *“Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad”*

4) Epiclesis. Esta palabra se refiere al signo que el sacerdote hace con las manos y recuerda cómo Jesús imponiendo las manos curaba a los enfermos por la acción del Espíritu Santo. También el Espíritu Santo se nos da por la imposición de las manos de los apóstoles (hoy, por el obispo) Es un signo de la efusión todopoderosa del Espíritu Santo y la Iglesia lo conserva en sus sacramentos. Como verás, esta desconocida palabra, tiene un significado muy bonito, poderoso y fácil de entender. En la Misa es el momento en el cual el sacerdote extiende sus manos sobre las ofrendas del pan y del vino (cuando el monaguillo toca la campana brevemente) y dice: *“Por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu”*

En la epiclesis se manifiesta la presencia de la Santísima Trinidad: es una acción de gracias a Dios Padre, fuente y término de la creación y de la redención; es la presencia de Cristo, centro de toda la historia de la salvación y es una acción del Espíritu Santos, que reúne a la Iglesia, mueve a los creyentes y les actualiza la salvación.

5) Relato de la Cena. Seguramente has escuchado y leído muchas veces el relato de la Última Cena de Jesús, como la recordamos en la liturgia del Jueves Santo. En esta parte de la Misa el sacerdote nos hace presente este momento con palabras y acciones y dándole el carácter de elemento central, al cual hay que darle el relieve que se merece. Los gestos y las palabras son pausados.

Es muy importante recordarte que nuestra fe católica está centrada en un acontecimiento que cambió la historia de la humanidad: la muerte y resurrección de Jesucristo. Esta parte de la Misa no se centra en la narración de un hecho histórico que sucedió hace muchos años. No es un recuerdo lejano, sino que es el relato del memorial, presencia de Cristo. Al reproducir las palabras de Jesús, el sacerdote renueva su presencia entre nosotros.

El sacerdote dice las palabras de Jesús sobre el pan: *“Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros”*

Muestra el Cuerpo de Cristo a la asamblea, manteniéndolo en alto un momento, y subraya el misterio que se celebra, poniéndose de rodillas.

A continuación dice las palabras de Jesús sobre el vino: *“Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía”*:

Muestra la Sangre de Cristo a la asamblea, manteniéndola en alto y enseguida se pone de rodillas.

Entre tanto, nosotros permanecemos en un silencio respetuoso ante el misterio que estamos contemplando. Nuestra actitud es de adoración a Jesucristo.

En estos momentos, se hacen oír las campanillas y en las misas solemnes se inciensa el altar.

6) Aclamación. Aclamar quiere decir “dar voces la multitud en honor y aplauso de alguna persona”.

Por eso la asamblea aclama el acontecimiento del cual son sacramental el pan y el vino. Lo aclama recordando que allí se hace presente toda la historia salvadora, la muerte y resurrección de Cristo.

Hay tres formas de aclamación. La que con más frecuencia se usa es la núm. 1:

“Este es el Sacramento de nuestra fe, o bien, “Este es el misterio de la fe” Y nosotros contestamos: *“Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡ Ven, Señor Jesús!”*

Fíjate que la última frase está entre admiraciones, lo cual expresa el tono de aclamación gozosa y anhelante de nuestro corazón.

Las otras dos formas de aclamación, menos frecuentes, pero que conviene que conozcas son:

2 . Sacerdote: ***“Aclamen el Misterio de la redención”***

Asamblea: *“Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas”*.

3 - Sacerdote: *“Cristo se entregó por nosotros”*

Asamblea: *“Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor”*

Hasta aquí, por hoy. Continuaremos en la próxima y entre tanto, te envío un cordial abrazo.

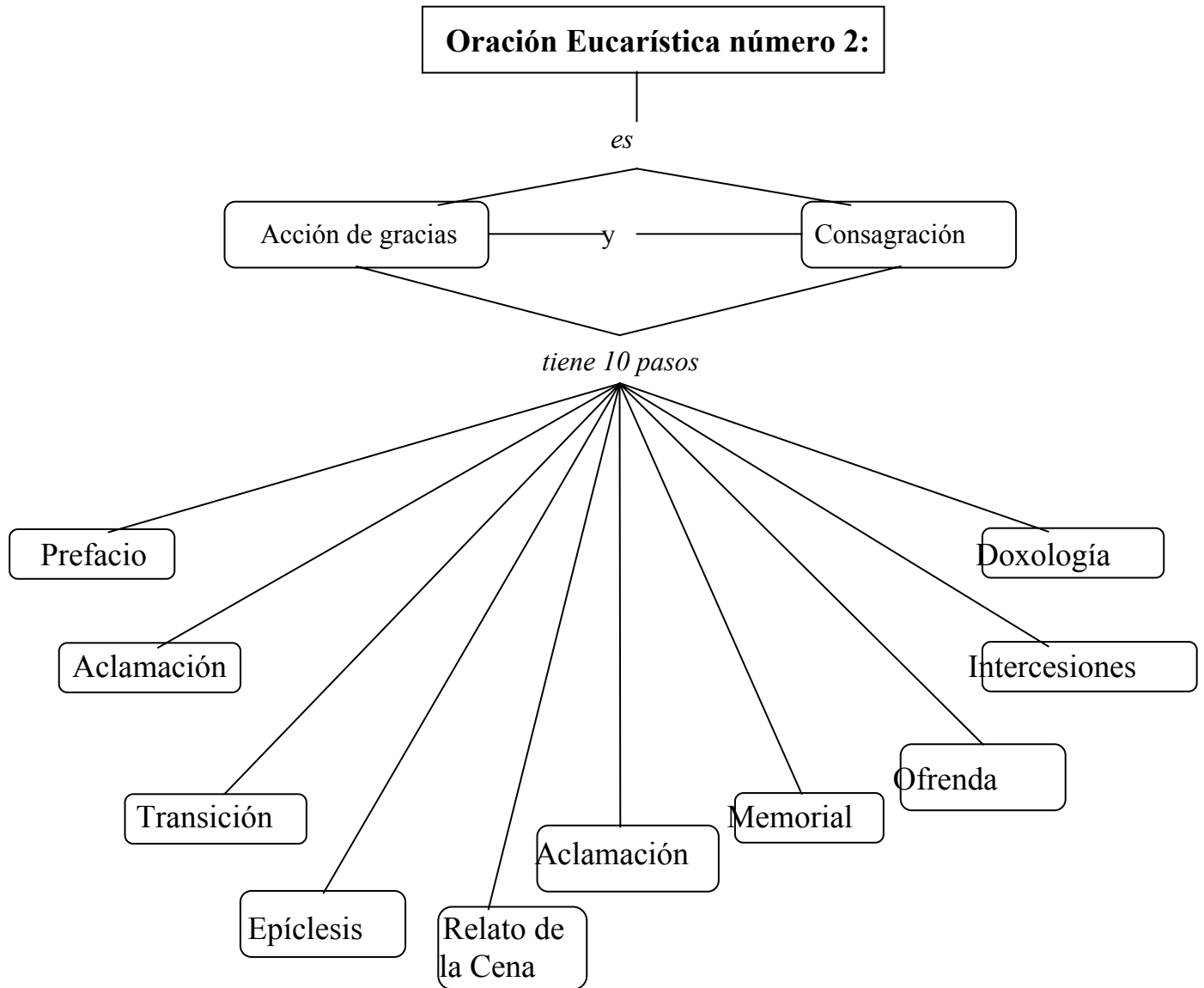
Tu amigo, Alfonso Gómez.

RECUERDA:

- ❑ Las partes de la Plegaria Eucarística que aparecen en el esquema de la página siguiente.
- ❑ El Misal Romano ofrece cuatro plegarias eucarísticas diferentes.

RECUERDA:

En un mapa conceptual, te voy a enumerar las partes de la



- ❑ El Misal Romano ofrece 4 Plegarias Eucarísticas diferentes.

Intenta contestar algunas preguntas:

1. Redacta por escrito, con tus propias palabras, lo que es la Plegaria Eucarística.
2. Define lo que es el Prefacio.
3. ¿Qué es la aclamación?
4. Explica en qué consiste la Epiclesis.

REFLEXIONES DOCTRINALES

“El modo de presencia de Cristo bajo las especies eucarísticas es singular. Eleva la Eucaristía por encima de todos los sacramentos y hace de ella “como la perfección de la vida espiritual y el fin a que tienden todos los sacramentos” (Santo Tomás de Aquino, s. th. 3, 73, 3). En el santísimo sacramento de la Eucaristía están “contenidos VERDADERA, REAL Y SUBSTANCIALMENTE el Cuerpo y Sangre junto con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y, por consiguiente, CRISTO ENTERO” (CC de Trento: DS 1651). “Esta presencia se denomina “real”, no a título exclusivo, como si las otras presencias no fueran “reales”, sino por excelencia, porque es SUBSTANCIAL, y por ella Cristo, Dios y Hombre, se hace totalmente presente”(Mf 39) (CIC 1374)